

GIRO AFECTIVO Y GIRO A LA IMAGEN: UN ENCUENTRO INDISCIPLINADO

THE AFFECTIVE TURN AND THE VISUAL TURN: AN INDISCIPLINED ENCOUNTER

Acerca de Depetris Chauvin, I. y Taccetta, N. (Comps). (2019). *Afectos, historia y cultura visual. Una aproximación indisciplinada*. Ciudad de Buenos Aires: Prometeo libros.

El libro compilado por Irene Depetris Chauvin y Natalia Taccetta se sitúa en el cruce entre el giro afectivo y los estudios visuales con el fin de reflexionar sobre el modo en que las imágenes nos permiten entrar en contacto con el pasado. En la apertura, escrita por ambas compiladoras, explican por qué eligieron enmarcarse entre estas dos corrientes teóricas. El giro afectivo, según el relato de Depetris Chauvin y Taccetta, surge a partir de una insatisfacción general con el giro lingüístico y la perspectiva deconstruccionista. Este nuevo campo es presentado por las compiladoras como un -'empirismo de las sensaciones' [...] que desafía la centralidad de lo lingüístico en las prácticas sociales (2019, p.13). En lugar de privilegiar el modo en que el discurso construye el sujeto y la sociedad, el giro afectivo atiende a aquellos aspectos somáticos, sensibles y materiales que configuran y desconfiguran la ontología social. Lo interesante de los afectos es que no solo construyen y naturalizan sentidos hegemónicos, sino que pueden ser fuente de subversión de la normatividad y sus violencias. Con respecto al pasado –la preocupación central del libro– las compiladoras remarcan que el giro afectivo se diferencia de otros modos de narrar la historia, ya que no implica ni un -retorno del sujeto (2019, p.10). El libro demuestra que los afectos, emociones, sensaciones, pasiones, inclinaciones y estados de ánimo son aspectos insoslayables a la hora de pensar nuestros vínculos con el pasado. El pasado se ha ido, pero sigue afectando y siendo afectado por nuestras ataduras y sensibilidades presentes.

El modo en que el libro logra vincular el giro afectivo con la cultura visual es uno

de sus aspectos más notables. Como se señala en la apertura, el interés por estudiar a los afectos como aquello que excede o escapa a las convenciones lingüísticas, obliga a desarrollar una metodología y un vocabulario alternativos para pensar la cultura y la historia. Ya no basta con analizar los textos, conceptos y representaciones con las que decodificamos el presente y el pasado, sino que es necesario atender a otras tecnologías sensoriales. Entre ellas, el libro propone examinar cómo los dispositivos visuales — imágenes, fotografías, cine, instalaciones— permiten dar sentido a la realidad. La elección de la visualidad no es caprichosa. Como remarcan las compiladoras, actualmente vivimos en un mundo profundamente visualizado, pero esto no significa que tengamos, espontáneamente, los recursos necesarios para decodificar el bombardeo de imágenes que observamos día a día. El giro a la imagen o *pictorial turn*, que Taccetta y Depetris Chauvin adjudican a la obra de W.J.T. Mitchell, se presenta como un campo clave para llevar adelante esta decodificación. Sin caer en posiciones biologicistas o universalistas, el giro a la imagen busca -estudiar la percepción como un proceso que al tiempo que fisiológico es necesariamente culturalll (2019, p.11). La tesis fuerte del libro es que las imágenes no son secundarias ni epifenoménicas respecto a otros dispositivos significantes. Lo visual construye y deconstruye los sentidos sociales al igual que el discurso. Sin embargo —y aquí radica la importancia del libro—, lo visual es irreductible al signo y el texto. La apuesta es, entonces, desarrollar herramientas teóricas y un -alfabetismo visuall (2019, p.12) que nos ayude a descifrar cómo operan las imágenes en nuestra vida contemporánea y cómo habilitan y/o clausuran nuestras aproximaciones al pasado. En esta tarea, los afectos son un elemento medular para revestir de materialidad y sensibilidad cualquier análisis crítico.

Como se hace claro a partir de esta reconstrucción, en la apertura —y en algunos capítulos del libro—, prevalece una retórica fuertemente rupturista en relación con el giro lingüístico, por ejemplo, cuando se remarcan las limitaciones de los análisis textualistas o cuando se reivindica el exceso y autonomía tanto de lo visual como de lo afectivo. En este sentido, parecería restaurar la narrativa progresiva que constantemente es puesta en cuestión en sus diferentes capítulos. Sin embargo, a la hora de examinar obras y coyunturas específicas, el libro no propone dejar atrás el análisis discursivo, institucional y político sino complementarlo con el estudio de la dimensión material, afectiva, sensorial y visual de la cultura y la historia. Es por eso que el libro celebra *lo indisciplinado*. En lugar de comprometerse con una teoría en particular, en los distintos capítulos se invocan tradiciones teóricas plurales y divergentes. El fin no es sacralizar una perspectiva por sobre otra sino hacer uso de los recursos teóricos a mano para entender qué hacen (y

qué nos hacen) las imágenes. En un contexto académico que nos insta a especializarnos cada vez más en un tema particular, el libro defiende el diálogo entre disciplinas, los cruces teóricos y los encuentros inesperados.

Lo indisciplinado del libro también se manifiesta en su carácter transnacional. Además de ofrecer traducciones de textos fundamentales de habla inglesa, el libro hace una fina selección de pensadorxs e imágenes regionales para dar cuenta de la productividad y solidez de los desarrollos teóricos y culturales de América Latina. Lejos de caer en la tentación de hacer de las obras latinoamericanas un caso a ser analizado con marcos teóricos europeos o estadounidenses, el libro es un signo de los complejos y multidireccionales diálogos que existen entre el norte y el sur. En realidad, para ser del todo exacta, en el libro las imágenes jamás son tratadas como meros casos, si por eso entendemos una ilustración o ejemplo de desarrollos teóricos precedentes. Lo visual engendra sus propias categorías; no hay una teoría previa que pueda aplicarse *a priori*.

El libro está compuesto por una apertura y once capítulos. La apertura, escrita por Taccetta y Depetris Chauvin, presenta el estado del arte y la estructura del libro. Para quienes no tienen una trayectoria en el giro afectivo y los estudios visuales, se trata de una sólida introducción a las tesis y textos principales de ambos campos. El primer capítulo se titula -Silvan Tomkins, arte y afecto y fue escrito por Susan Best. Allí, la autora desarrolla cómo la teoría de los afectos de Tomkins, uno de los autores más citados por el giro afectivo, permite entender nuestras respuestas afectivas al arte. El objetivo último es remediar una falta que Best nota en la historia y teoría del arte: no contamos con relatos suficientes que den cuenta de la experiencia emocional que despierta el arte.

El segundo capítulo es de Jill Bennett y lleva como título -Interiores, exteriores: trauma, afecto y artell. El objetivo de Bennett es acudir a las prácticas artísticas para repensar la distinción férrea entre una memoria traumática (subjetiva, intensa, afectiva) y una memoria narrativa (representacional, distanciada, comunicable). La pregunta que guía este capítulo es cómo es posible recordar el trauma y cómo se puede registrar una experiencia que parece esquivar toda representación y narración.

El tercer capítulo se denomina -Explosiones de información, implosiones de significado y descarga de afectos y fue escrito por Ernst van Alphen. Este texto hace un recorrido por algunos de los desarrollos teóricos más importantes del giro afectivo — Massumi, Tomkins, Deleuze, Brennan— para dar cuenta del incremento de afectividad que se produjo desde los años 90. Para esto, el autor explora cómo los dispositivos visuales, como las *webcams*, contribuyeron a que hubiera un exceso de información que,

lejos producir más significados, se resuelve generando sentimientos, afectos y experiencias corporales.

En -Un archivo de imágenes emotivasll, el cuarto capítulo del libro, Giuliana Bruno explora el concepto de lo háptico para pensar la afectividad del arte y las imágenes emotivas. Considerar al arte desde lo táctil es clave ya que permite capturar la textura y densidad de las obras al mismo tiempo que desplaza la centralidad que se le suele otorgar a lo óptico en la experiencia estética.

El quinto capítulo, de Cecilia Macón, se titula -Cómo seduce un cyborg. Mito, ironía y grotescoll. Allí, la autora entabla un diálogo entre el clásico -Manifiesto Cyborgll de Donna Haraway y dos obras de arte inspiradas en él, una de Lynn Hershman y otra de Nicanor Aráoz. Su meta es indagar sobre las posibilidades de que una representación artística pueda capturar la hibridez y la ruptura del binarismo presentes en la idea de cyborg.

El sexto capítulo se titula -Las imágenes de Evita y la soberbia en la política argentina reciente (2007-2015): una revisita de la 'estetización de la política' desde una perspectiva de géneroll. Su autora, Daniela Losiggio, traza una genealogía de la idea de -estetización de la políticall con el fin de explorar, particularmente, cómo opera la circulación de imágenes en el peronismo reciente y qué papel juega la figura de Evita en la primera presidencia de Cristina Fernández.

El séptimo capítulo, -Imágenes seropositivas. Prácticas artísticas en torno al VIH durante los años noventa en Buenos Airesll de Francisco Lemus, analiza cómo, ante la anticipación de la muerte a causa del virus, una serie de artistas locales crearon obras como una forma de anclarse a la vida. Rompiendo con las imágenes estereotipadas producidas por los medios masivos de la época, artistas como Liliana Maresca y Alejandro Kuropatwa lograron multiplicar los sentidos asociados a ser portadores del virus.

En -De la historia a la haecceidad: reformulaciones espaciales del pasado en el cine post-patrimonialll, el capítulo octavo, Elise Wortel da cuenta de cómo algunas obras cinematográficas permiten desestabilizar nuestra concepción lineal del tiempo a partir del desarrollo de una sensación espacial del pasado. El espacio también es un tema clave en el noveno capítulo del libro, escrito por Depetris Chauvin, -*Travelogue* afectivo y trabajo del duelo en un documental sobre Malvinasll. Este capítulo lee *La forma exacta de las islas* (2012) como un documental que permite pensar la memoria a través del espacio. Como demuestra la autora, las técnicas múltiples y fragmentarias que allí se despliegan permite vincular los traumas personales y colectivos de la Guerra de Malvinas sin caer en

el discurso de la -causa justall ni en la narrativa épica.

Natalia Taccetta es la autora del décimo capítulo del libro, denominado -Poéticas de archivo. Acerca del melancólico operantell. Este capítulo se inspira en la obra de Walter Benjamin para llevar adelante dos operaciones: revisar la noción de archivo con el fin de pensar las estrategias poético-políticas del cineasta y defender, frente a quienes lo consideran un afecto anulador, el carácter operante de la melancolía.

El libro se cierra con -Una historia femenina en el film *Retratos de Identificação: Dora y los afectos* contra el fascismoll de Roberta Veiga. Allí, la autora se centra en el personaje de la presa política Dora para explorar cómo en la película el surgimiento de la identidad femenina se gesta, ya no natural o biológicamente, sino a partir de su enfrentamiento con el Estado y la violencia policial.


Como remarcan las compiladoras, actualmente vivimos en un mundo visualizado. A las imágenes de los medios masivos de comunicación hoy se suman las producidas en y para las redes sociales. Compartir *memes*, sacarse una *selfie*, subir historias a Instagram, postear bailes en Tik Tok, ver conferencias, videos y charlas TED, comparar gráficos, curvas y estadísticas, hacer *streaming* de películas de cualquier lugar y época, hacer maratones de series, apoyar o repudiar *youtubers* de moda; todo esto es parte de nuestra cultura contemporánea. Pero, como también señalan Depetris Chauvin y Taccetta, que estemos constantemente expuestos a lo visual no significa que contemos con las herramientas necesarias para descifrar su significado, para identificar los dispositivos de poder/saber que lo producen, para posicionarnos críticamente frente a las imágenes o para entender por qué algunos recursos nos conmueven y otros nos resultan indiferentes. Afortunadamente, la publicación de *Afectos, historia y cultura visual* nos ayudará a aclarar algunas de estas dudas y nos permitirá descubrir muchas otras.

Bibliografía

Depetris Chauvin, I. y Taccetta, N. (Comps). (2019). *Afectos, historia y cultura visual. Una aproximación indisciplinada*. Buenos Aires: Prometeo libros.

Fecha de recepción: 21 de abril de 2020

Fecha de aceptación: 26 de mayo de 2020

Licencia  Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

